

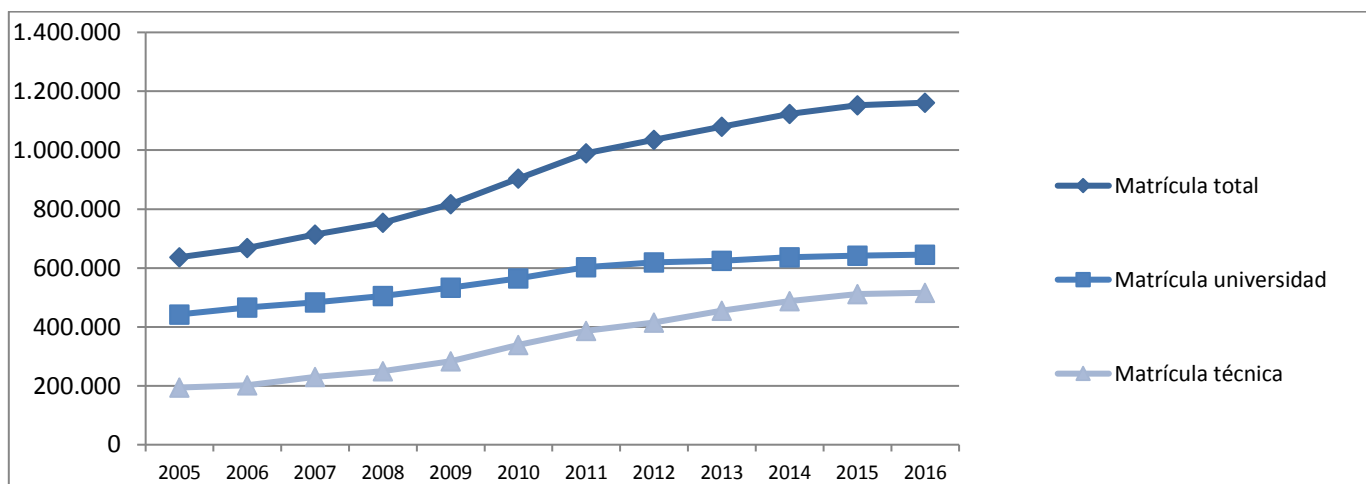
Evolución reciente de la cobertura de la educación superior en Chile

Antecedentes

Durante gran parte del siglo pasado, solo un porcentaje muy menor de la población tuvo acceso a la educación superior. Esta situación empezó a cambiar con el aumento de la cobertura de la educación escolar durante los años 60. José Joaquín Brunner¹, usando datos de UNESCO, cifra la participación bruta en menos de 5%. Tras las reformas de los años 80, que permitieron la entrada de nuevos actores al sistema y ampliaron las fuentes de financiamiento, se observa un aumento significativo de la participación, que al año 1990 supera por primera vez el umbral de 20%. Ya en 1990 había cerca de 300 instituciones de educación superior en el sistema². De los años 1990 a la actualidad, la cobertura se ha mantenido en aumento, en tasas sostenidas y crecientes, hasta superar el 50% de participación bruta en 2007, lo que lo califica -según algunas definiciones académicas- como de acceso universal.

Matrícula e instituciones en la última década

El gráfico siguiente muestra la evolución de la matrícula en educación superior desde 2005. Se observa que ésta se ha mantenido en crecimiento, impulsada fuertemente desde 2011 por estudiantes matriculados en Centros de Formación Técnica e Institutos Profesionales.

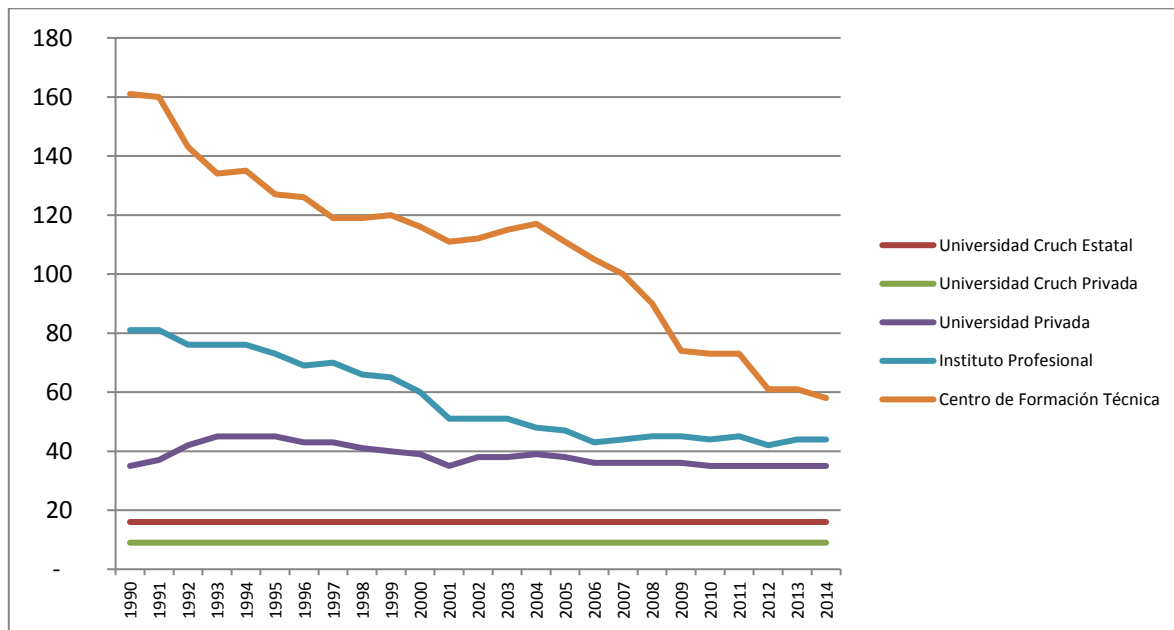


¹ Brunner, J. J. (2015). Medio Siglo de Transformaciones de la Educación Superior Chilena, Un Estado del Arte. In A. Bernasconi (Ed.), *La educación superior de Chile: transformación, desarrollo y crisis* (pp. 21–107). Santiago, Chile: EdicionesUC.

² Comisión de Estudio de la Educación Superior 1991

Fuente: elaboración propia en base a datos CNED

Como muestra el gráfico siguiente, el aumento de la matrícula en la última década no provino de un mayor número de instituciones, sino a la ampliación de la oferta de las existentes, acompañado de cierre de numerosos CFT.



Fuente SIES 2015

Cobertura

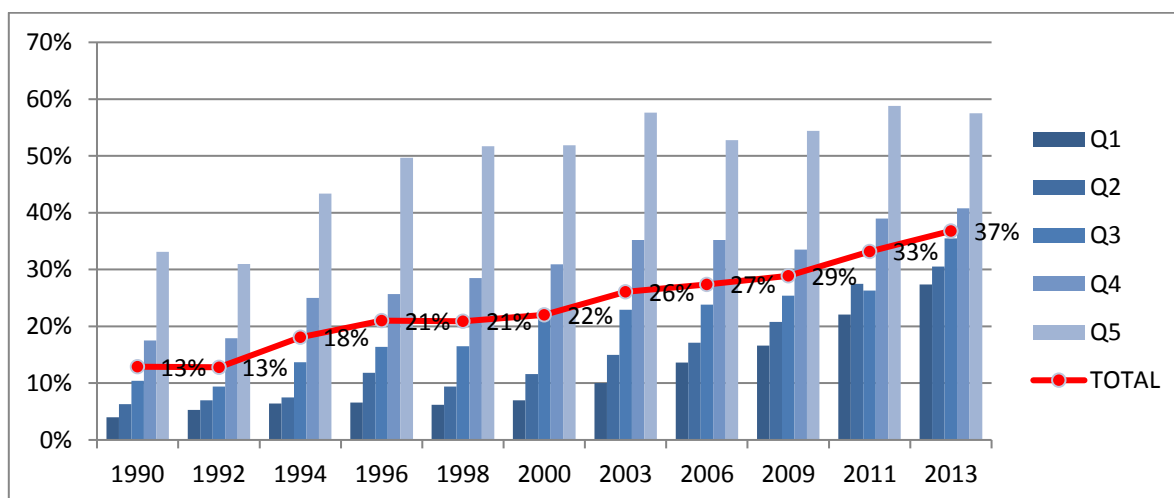
Consignado el aumento de la matrícula, es interesante preguntarse qué porcentaje de la población en edad de estudiar representan, de dónde provienen los nuevos estudiantes y cuáles son sus características. Para estimar esto, es preferible usar el concepto de “cobertura neta” en lugar del de participación (o *enrollment* de UNESCO³), puesto que es más preciso. La cobertura neta de Educación Superior es el número total de jóvenes de 18 a 24 años que asisten a Educación Superior dividido por la población de 18 a 24 años. Los datos de cobertura se obtienen de la encuesta CASEN, y se muestran en la tabla siguiente.

QUINTIL	1990	1992	1994	1996	1998	2000	2003	2006	2009	2011	2013
Q1	4,0%	5,3%	6,4%	6,6%	6,2%	7,0%	10,0%	13,6%	16,6%	22,1%	27,4%
Q2	6,3%	7,0%	7,5%	11,8%	9,4%	11,6%	15,0%	17,1%	20,8%	27,5%	30,5%
Q3	10,4%	9,4%	13,7%	16,4%	16,5%	22,2%	22,9%	23,8%	25,4%	26,3%	35,5%

³ Este indicador sobreestima la población dentro de la educación superior, dado que no considera la edad de los estudiantes en el numerador pero si en el denominador. En teoría, si hay muchos estudiantes con más de 24 años estudiando, este indicador podría superar el 100%. La definición oficial es “*Number of students enrolled in a given level of education, regardless of age, expressed as a percentage of the official school-age population corresponding to the same level of education. For the tertiary level, the population used is the 5-year age group starting from the official secondary school graduation age*”

Q4	17,5%	17,9%	25,0%	25,7%	28,5%	30,9%	35,2%	35,2%	33,5%	39,0%	40,8%
Q5	33,1%	31,0%	43,4%	49,7%	51,7%	51,9%	57,6%	52,8%	54,4%	58,8%	57,5%
TOTAL	12,9%	12,8%	18,1%	21,0%	20,9%	22,0%	26,1%	27,4%	28,9%	33,2%	36,8%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta CASEN, años respectivos

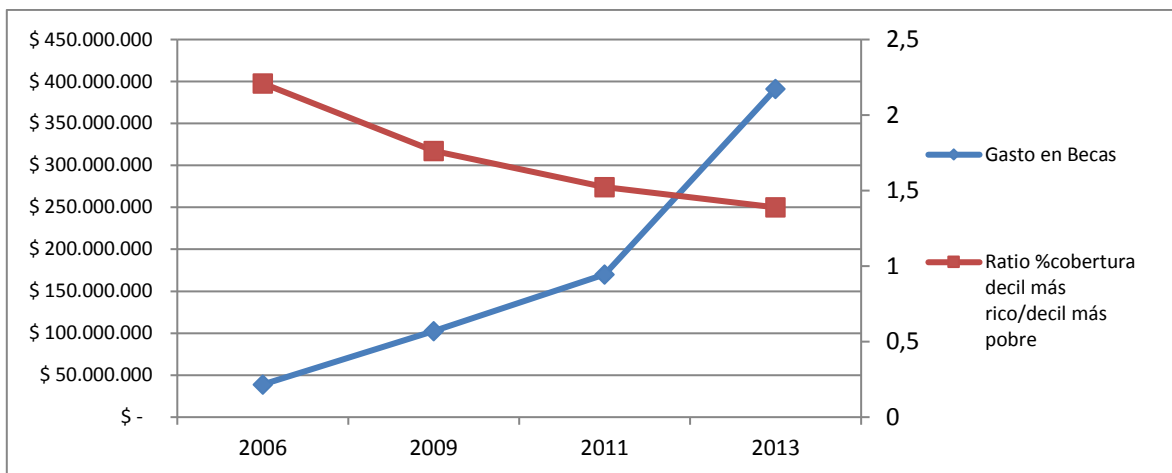


Fuente: Elaboración propia en base a datos de encuesta CASEN, años respectivos

Estos datos muestran que la cobertura total del sistema ha ido en aumento (descartando que el aumento de la matrícula observado antes responda solo al crecimiento demográfico), lo que se detecta en todos los quintiles de ingreso, particularmente en el quintil de menores ingresos (que pasa de 16,6% en 2009, a 27,4% en 2013). La cobertura neta nacional es cercana al 37%, y la cobertura nacional bruta es alrededor de 51%.

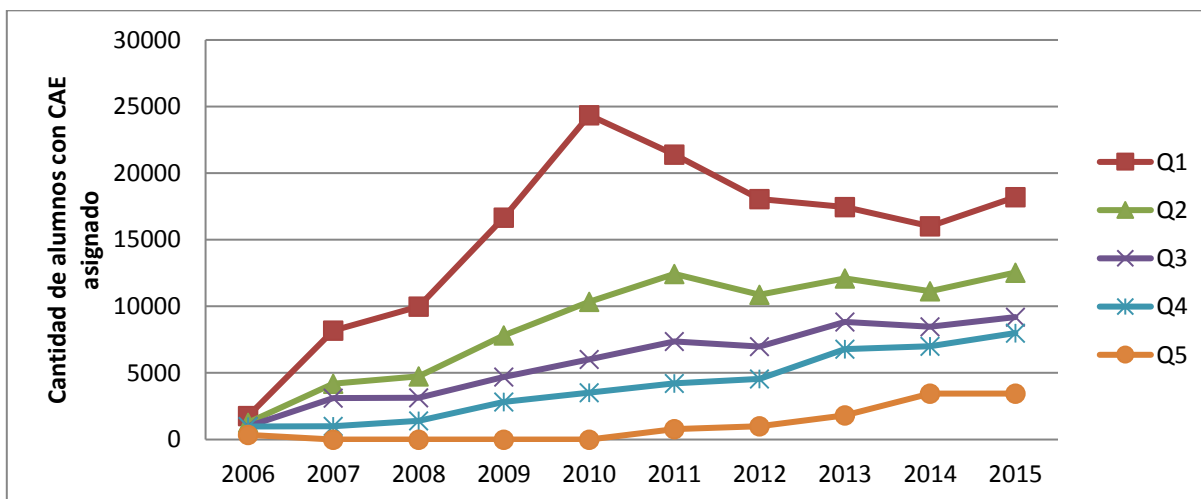
Cobertura y ayudas estudiantiles

¿Cómo explicar el aumento del acceso de los estudiantes provenientes de las familias de menores ingresos? La principal razón son los sucesivos esfuerzos del Estado para promover herramientas de financiamiento que moderen la barrera económica que implica el pago de aranceles y el costo de oportunidad que implican los años de estudio. En el gráfico siguiente se muestra el gasto fiscal devengado en becas (línea azul) en comparación con la proporción entre la cobertura de estudiantes provenientes de las familias más vulnerables y los provenientes de las familias de mayor ingreso. El gráfico muestra cómo las ayudas estudiantiles han permitido disminuir el carácter elitista del sistema, característica que ha tenido durante casi dos siglos.



Fuente: SIES y CASEN 2006, 2009, 2011 y 2013

En el caso del Crédito con Garantía Estatal (o CAE), es más clara la focalización de las ayudas en los quintiles de menores ingresos, y cómo el aumento de cobertura en dichos quintiles entre 2009 y 2013 se impulsa por las ayudas estudiantiles vigentes. El gráfico siguiente muestra el número de créditos otorgados desde 2006, separados por quintil de ingreso (ver gráfico siguiente).



Fuente: Elaboración propia a partir de datos Comisión Ingresos

Cobertura y calidad

Cabe preguntarse si este aumento de la cobertura se ha hecho a expensas de la calidad. La calidad de la educación superior es una variable compleja que admite muy diversas comprensiones. Si nos atenemos al Sistema de Aseguramiento de la Calidad vigente, materializado en la acreditación, se observa que la mayor parte de los estudiantes se matriculan en instituciones acreditadas. La Comisión Nacional de Acreditación indicó en una

de sus memorias institucionales⁴ que ya en 2006, un 73,4% de matrícula se encontraba en instituciones acreditadas. Un informe del Ministerio de Educación⁵ cifraba en 88% la proporción de estudiantes en instituciones acreditadas en 2012, valor que se mantiene si se recalcula con datos del SIES para 2015. En otras palabras, en términos de regulación de la calidad, el importante crecimiento de la cobertura observado en las secciones anteriores tuvo lugar dentro del sistema monitoreado por la Comisión Nacional de Acreditación, en instituciones que lograron acreditarse.

Conclusión

Una revisión somera permite observar que la cobertura neta ha avanzado de un poco menos de 13% a cerca de 37% en un poco más de veinte años. Este aumento, si bien se ha observado en todos los niveles de ingreso, es más marcado entre los estudiantes más vulnerables, históricamente excluidos de la educación superior. La cobertura entre los estudiantes provenientes del 20% más pobre de los hogares ha aumentado de 4% en 1990 a 27,4% en el 2013. Gran parte de este cambio se debe a la posibilidad de que exista una oferta privada flexible y dinámica, y a una política fiscal de ayudas estudiantiles, que pasó de gastar 108 mil millones de pesos en 2005 a 970 mil millones diez años después. Si bien la calidad sigue siendo un desafío central de nuestro sistema en general, el aumento de matrícula ha tenido lugar en su mayor parte en instituciones acreditadas, de forma que en la actualidad, 88% de los estudiantes está matriculado en una institución acreditada.

⁴ Comisión Nacional de Acreditación, memoria 2007-2010, disponible en <https://www.cnachile.cl/Biblioteca%20Documentos%20de%20Interes/MEMORIA.pdf>

⁵ DIVESUP/MINEDUC (2012), Informe Nacional de Antecedentes. “El Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior en Chile”, Comité de Coordinación. Sistema Nacional de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior en Chile (SINAC-ES), Santiago de Chile.